

REVISTA PORTAVOZ DE A.R.T.E.

Nº 225 · Año XXVII · Septiembre/Octubre 2020

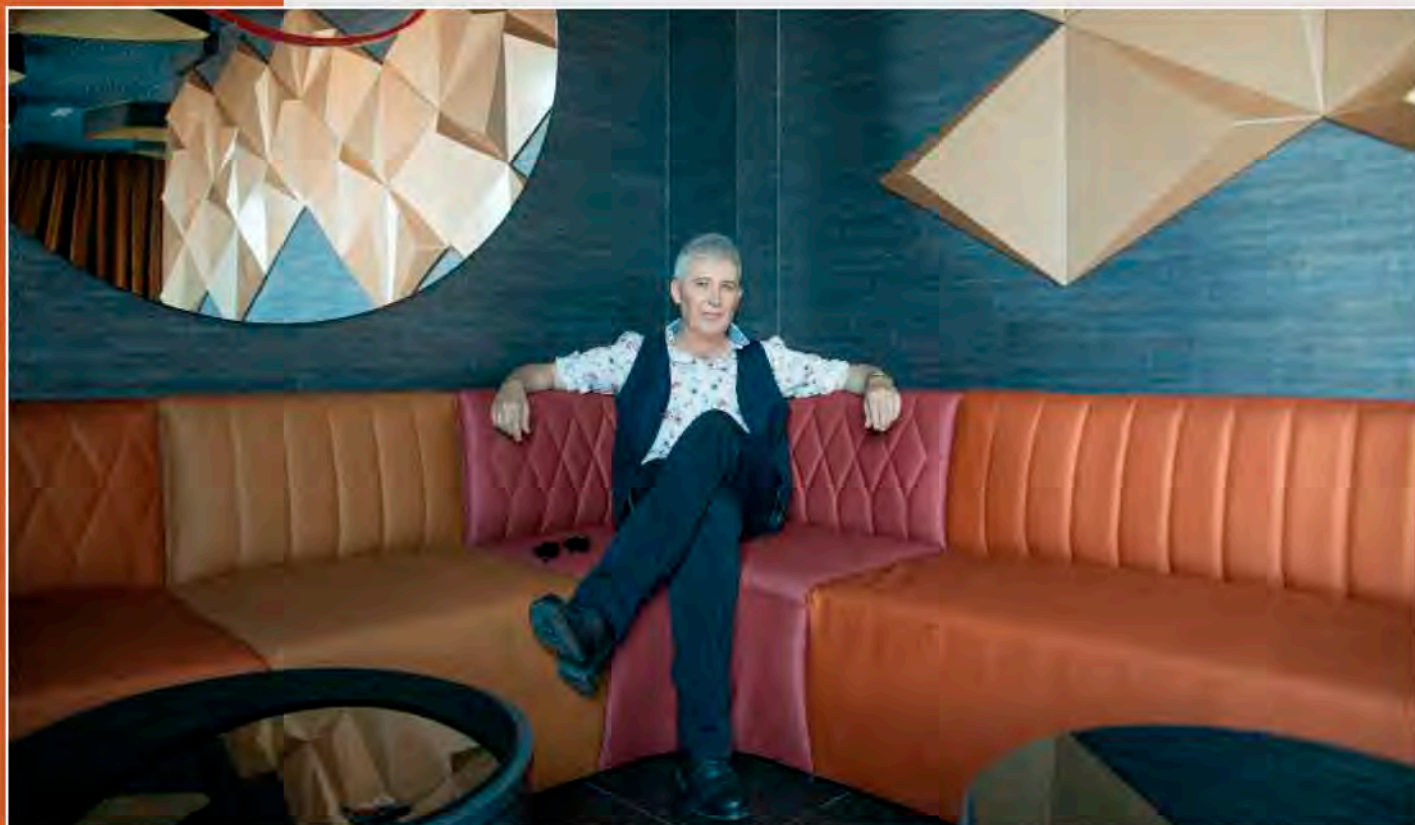
ESCENARIOS

ARTE

Asociación de Representantes
Técnicos del Espectáculo

ENTREVISTA A JAVIER DE PECOS





JAVIER DE PECOS

“No busco ser número uno, quiero seguir subiéndome al escenario y emocionarme con las canciones”

“Lo único que quiero es seguir subiéndome al escenario y emocionándome con las canciones”

“Hay algo que se ha quedado pendiente y es poder despedirnos de nuestra gente como Pecos. No puedo decir que sea mañana, pasado o el año que viene, pero es muy probable”

“Siempre he apostado por la figura del mánager, lo único que yo debo hacer, y bien, es cantar”

Se llama Francisco Javier Herrero Pozo, es conocido artísticamente como Javier de Pecos y para sus incondicionales fans es ahora “el rubio de Pecos de pelo blanco”. Mantiene su buena forma y reconoce que cuida diariamente tanto su aspecto físico como su voz. Publicó un single que es toda una declaración de intenciones, “Sigo aquí”, en un momento difícil para el país y el sector de la música en vivo. Mantiene la ilusión del primer día, la ilusión de aquel chaval de 17 años que protagonizó junto a su hermano Pedro uno de los fenómenos de fans más importantes de la historia de la música española de todos los tiempos.

Nos cita junto a su mánager, Pedro Sarabia, en un espacio muy especial para él, el hotel Riu Plaza España, de Madrid, y nos cuenta: “Aquí trabajó mi madre desde muy joven. Venía de madrugada a limpiar habitaciones, luego trabajaba en otros empleos y si le quedaba un rato les cortaba el pelo a las vecinas. Y era cuando nos decía: ‘chicos cantad a las vecinas’ y nosotros lo hacíamos”, recuerda Javier. “Sin tener idea de que íbamos a dedicarnos profesional-

mente a una afición que era la música, una vez le prometimos que algún día iría de invitada al hotel y no a trabajar. Y lo cumplimos. Por eso le tengo tanto cariño a este lugar”. Aquí también fue donde grabaron su primer vídeo, aunque no fuera un videoclip como se entiende ahora. “Era para ‘Retrato en vivo’, un programa de televisión que hacía Miguel de los Santos y que veían más de 20 millones de personas por aquel entonces. Rodamos dos o tres canciones que salieron muy bonitas”.

Comenzó en el mundo de la música en 1977 junto a su hermano Pedro cuando no eran más que unos adolescentes y coincidieron en el espacio y en el tiempo con artistas de la talla de Camilo Sesto, Julio Iglesias o Raphael, “a quienes queríamos parecemos”. Abanderaron el fenómeno fan y se convirtieron en un dúo musical que movía masas. Javier asegura que “veníamos de una España oscura y éramos dos chavalillos de 15 y 17 años. Además, no había grupos tan jóvenes en esa época. Dos meses antes de nacer profesionalmente apareció en escena Miguel Bosé y dos meses después lo hizo Tequila. En ese momento, los tres rompi-

mos con lo establecido hasta entonces. La gente más joven se sentía identificada con las letras que hacíamos, con nuestra forma de vestir y con la forma en la que contábamos las canciones. Ahí se empieza a despertar el fenómeno que antes vivieron el Dúo Dinámico, Raphael o Camilo”.

Recuerda lo que les ayudó a gestionar la fama y mantener los pies en el suelo: “Indudablemente habernos rodeado de gente maravillosa”, afirma con rotundidad. “Era gente que apostó por nosotros y por nuestra carrera y que nos ha querido y que nos siguen queriendo muchísimo. Sin ellos no lo habiéramos logrado”. Dice que cuando tenían 15 y 17 años comenzaron a llenar plazas de toros y campos de fútbol. “Era como para volverte tonto de cierta manera. Pero cada vez que nos salíamos del tiesto, había alguien que nos cogía de las orejas y nos decía que ese no era el camino, que habíamos nacido para hacer lo que nos gustaba pero que había que trabajar. En este mundo



nadie te regala nada, tienes que ser constante y saberte rodear o tener la suerte de rodearte de ese tipo de gente”.

Evoca para ESCENARIOS una anécdota protagonizada por Juan Pardo, que entonces era su productor. “Llenamos el estadio del Valencia donde había un aforo de cerca de 40.000 personas. El público reaccionaba y gritaba cada vez que se lo pedíamos con un gesto, así que cuando acabamos el concierto yo me sentía un dios, me llamaban guapo y querían un hijo mío (risas). Pero vino Juan Pardo, nos cogió de la pechera a los dos y nos dijo: ‘El día que convirtáis todos esos gritos en aplausos seréis verdaderos artistas, ahora no lo sois’. Me sentó fatal, no entendí que alguien me echara la bronca después de un exitazo como ese, pero con el tiempo lo comprendí. Es muy fácil ser un niño rubio con el pelo largo, los ojos azules, que sale en televisión y atrae a esas niñas de 15 años. Ahora pienso que si después de los años lleno un teatro con esas niñas que han crecido conmigo, con sus madres y sus hijas quiere decir que mi carrera ha ido bien. Y estoy entusiasmado. Llevo casi 43 años en el mundo de la música y aunque de vez en cuando mire para atrás, ahora mismo no lo cambio. Es muy bonito que alguien pague una entrada para verme cuando yo soy de los que pagaría por poder cantar”.

Javier emprendió su carrera en solitario en 2012. Confiesa que “no busco ser número uno, ya lo he sido, y me encantaría, pero ya no lo busco. Lo único que quiero es seguir subiéndome al escenario y emocionándome con las canciones. Y que la gente venga a verme. Eso es lo único que pretendo”. Javier afirma que “fue atrevido empezar mi carrera en solitario y comenzar a ofrecer lo que una parte de Pecos sabe hacer. Para mí era un reto a nivel artístico y a nivel personal. La primera vez que me subí en solitario a un escenario miraba a mi derecha, no veía a Pedro y me entraban los siete males. Los artistas, o por lo menos yo, somos muy inseguros, no sabía si me iban a comparar con el fenómeno mundial que fue Pecos y me

PEDRO SARABIA

“Trabajar con Javier es todo un reto, una responsabilidad y un gustazo”

Para Pedro Sarabia, mánager de Javier de Pecos y director de CMBbooking, trabajar con él “es un reto, una responsabilidad y un gustazo”. Rememora el primer contacto que tuvo con él cuando apenas era un niño: “lo que es la vida, que al final se cruza por muchos motivos. Tengo 50 años y tuve la suerte, por distintas circunstancias, de conocer a Javier a los 8 años. Siempre he tenido con él una unión y ahora tengo la suerte de trabajar con él”.

“Cuando fichas un artista –asegura– hay que hacer equipo, pero sobre todo hay que tener muchas ganas. No vale todo. Hay que estar ilusionado en todo momento con lo que él hace. No podría

ser mánager de un artista cuya música no me motive. En el caso de Javier hay una conexión de hace muchos años y supone para mí un reto”.

Preguntamos también a Javier qué supone trabajar con un mánager como Pedro Sarabia. “Está aquí se va a enterar de lo que digo”, afirma entre risas. Y continúa diciendo que “siempre he apostado por la figura del mánager porque tengo que estar dirigido en muchas cosas. Lo único que debo hacer y bien es cantar. La gestión de mi carrera la tiene que llevar mi mánager y fíjate si es importante que estoy en sus manos. En Pedro he visto que está tanto o más ilusionado que yo con este proyecto. Me



Javier de Pecos y su mánager, Pedro Sarabia.

dejo querer porque sé que lo hace genial y creo que con él me ha tocado la lotería”, concluye.

preocupaba no estar a la altura. Afortunadamente eso no pasó, o yo no tengo esa sensación. He seguido llenando teatros, sacando mis canciones y sigo luchando porque me apasiona mi trabajo. Creo que mi hábitat natural es el escenario que es donde sé expresarme mejor”.

De ninguna forma ha querido desprenderse del bagaje que atesoró en su carrera con su hermano. “Hay una cosa muy importante para mí —dice Javier— que es que el legado de Pecos no puede morir, aunque yo ahora mismo cante en solitario”.

A lo largo de estos casi 43 años ha sabido gestionar su progreso como artista, aunque modestamente piensa que “es el paso del tiempo el que ha hecho que vaya evolucionando tanto en cuanto a música como a mi imagen personal. Ahora tengo el pelo blanco y los fans me dicen que soy ‘el rubio del pelo blanco’. Me cuido, canto todos los días varias horas para mantener la voz... Soy un tipo que vive para mi oficio, para aquello que fue mi afición y que ahora es mi profesión. Tampoco ha tenido tanto mérito evolucionar. Ha sido muy natural”.

“SIGO AQUÍ”

En plena pandemia, a las puertas de la crisis del sector de la música en vivo publicó “Sigo aquí”, un anticipo de otros temas que completarán su nuevo álbum que ya está grabando este mes de septiembre. “Es que es así, sigo aquí”, asevera. “Esta canción es un poco reivindicativa. Con ella, reclamo el sitio que me he ido ganando poco a poco a lo largo de estos casi 43 años en la música. Habla un poco de todo esto, de que sigo aquí con mis emociones y mis ilusiones, no sé si más que antes, pero por lo menos igual que cuando empecé. La canción también cuenta cómo en algunos momentos he tenido que dejar de lado muchas cosas para centrarme en lo que amo tanto que es mi profesión”.

De nuevo recuerda a su madre, tan presente en la conversación como en su vida y su memoria. “Jamás olvidaré lo que nos dijo al empezar, cuando éramos dos críos sin alguien cercano como referente en el mundo de la música: ‘yo os apoyo, es vuestro sueño, pero sed serios y haced de esta ilusión que tenéis una profesión y perdurar en el tiempo’. Y bueno, voy camino de ello”.

En la conversación surge el tema de la calidad de las composiciones, de cómo actualmente algunos temas triunfan entre el público con letras de dudoso gusto y con el objetivo de ser flor de un día. Javier cree que se puede triunfar en el panorama actual de la música sin traspasar esa línea. “Se puede, como se puede vestir sin seguir la moda. Tengo mi estilo desde hace casi 43 años para bien o para mal y lo único que pretendo en esta profesión y hemos querido mi hermano y yo es hacer canciones bonitas. Supongo que sabría hacer reguetón, pero no me sentiría identificado con esa clase de música. Soy mucho más baladista. Cuando descubrí que cantar era contar una his-

toria me apunté y creo que soy de los afortunados que cuando en la radio se oye una primera nota con mi voz ya se sabe que soy yo. Y ese sello personal he tardado todos estos años en conseguirlo”.

El pasado 31 de julio reanudó sus conciertos con la gira “De cerca” en el campo de fútbol de La Adrada (Ávila) con todas las medidas sanitarias necesarias, pero sobre todo “con toda la ilusión”, dice Javier. “Nos hemos adaptado a las nuevas circunstancias, pero yo llevo amoldándome en esta profesión todos los días de mi vida. Soy de la época del vinilo”, bromea. Fue un concierto reducido de aforo en el que probó uno de los formatos en los que va a realizar la gira, acústico, con un guitarrista, un pianista y tres voces. “Ya lo había hecho en alguna ocasión en teatros y suena muy bonito”. El otro formato incluye la banda completa y está adecuado para recintos al aire libre.

A lo largo de su carrera siempre ha mostrado una faceta solidaria porque, para él, la música es un vehículo para ayudar a la gente. “Se ha demostrado en este confinamiento que la música ha alegrado a muchísima gente que tenía miedo, que estaba encerrada o sola y muchos compañeros han cantado, han hecho conciertos desde su casa sin pensar si se escuchaba bien o mal. Ahí hemos estado todos, dando el callo y alegrando a la gente porque es nuestro trabajo”. Reivindica, además, el papel de la cultura en la sociedad: “Me gustaría que los políticos nos tuvieran más en cuenta. No se puede maltratar como se ha hecho a tanta gente de la profesión. Somos muchos, técnicos de sonido, de luces, gente que carga y descarga los equipos, managers, representantes. No nos podemos quedar en el paro por no tener ese tipo de ayudas como tienen otras profesiones”.

Antes de apagar la grabadora le hacemos una pregunta obligada: ¿Podremos ver de nuevo a Pecos? “Hay algo que se ha quedado pendiente y es poder despedirnos de nuestra gente como Pecos. No puedo decir que sea mañana, pasado o el año que viene, pero es muy probable. Sobre todo, para cerrar un ciclo tan bonito”.

Texto: Madeline Toyos y Jacinto Rodríguez / Fotos: Miguel Paubel



ESCENARIOS agradece a los responsables del Hotel Riu Plaza de España que facilitaran sus instalaciones para hacer la entrevista y la sesión fotográfica.